

La permanencia en lo bibliográfico

“El título no es otra cosa que la llave de la biblioteca”



Las bibliotecas son permanentes al igual que las instituciones a las que pertenecen, son parte vital e integrantes de los procesos que distinguen la acción de aquellas.

Desaparecerán o se crearán nuevas estructuras a su alrededor, cambiarán las orientaciones de las instituciones, pero la biblioteca será permanente, aumentando y renovando su material bibliográfico acorde al momento que se vive, levadura que fomenta y promueve el estudio y la investigación.

Es por eso que nadie se atrevería a hablar mal de las bibliotecas y, por consiguiente, del libro.

La biblioteca es declamada importante y fundamental para adquirir el saber acumulado por el tiempo y el conocimiento más reciente, producto de la vertiginosa evolución científica, económica y social. Se la enseña a las visitas como lucimiento de un esfuerzo cultural de los dueños de casa, encomiable actitud demostrativa del elevado concepto que merece su función, lo que no obsta para que, en muchos casos, a la hora de las prioridades, a las bibliotecas no se las considere en la medida de sus merecimientos.

La Estación Experimental Agropecuaria de Anguil, al igual que la mayoría de las estaciones experimentales y centros de investigación de la Institución, cuenta con una biblioteca altamente especializada, la cual suministra material bibliográfico a los profesionales que desarrollan sus tareas de investigación y extensión en la Unidad.

Mantiene además, un activo intercambio de publicaciones e información con instituciones afines nacionales y extranjeras, lo que se traduce en una existencia actualizada de material para la consulta y documentación. A ello deben sumarse las adquisiciones que se

hacen periódicamente, todo lo cual se transforma en una nutrida colección de libros, revistas y publicaciones diversas, relacionadas fundamentalmente con los campos de investigación que se conducen en la Unidad.

Todo este material, al ingresar, es

Ing. Agr. Lorenzo Parodi

sometido a un proceso de clasificación por materia y autores, a fin de facilitar la ubicación en los distintos temas.

La comunidad a la que sirve la Biblioteca esta compuesta de docentes, estudiantes, profesionales, productores interesados y público en general que son atendidos en sus necesidades de información agropecuaria, por teléfono, correo electrónico, fax, correo postal o en su sala de lectura.

A partir del año 2000 la Biblioteca comienza a participar en el Proyecto Nacional INTA 2 con el envío trimestral de los trabajos producidos por los profesionales de la Institución. A los efectos de mantener actualizadas las bases institucionales INTA 2 y CCPAA (publicaciones periódicas de que disponen las bibliotecas del INTA) se han efectuado varias capacitaciones en el uso del software ISIS, el que es utilizado por la mayoría de las bibliotecas y centros de documentación del país y del mundo. Cabe agregar que el INTA es cooperante en las bases del SIDALC (Sistema de Información y Documentación Agropecuario de América Latina y el Caribe) y AGRIS / CARIS (FAO).

Otras de las tareas que tiene a su cargo la biblioteca es el envío de las publicaciones editadas por la Unidad a la librería de INTA en Buenos Aires y su venta a los interesados que la solicitan.

Vale por ello señalar que más que compiladoras o depositarias de la información en su concepto tradicional, el papel primordial de las bibliotecas o centros de documentación es la de ser facilitadoras, procesadoras y canalizadoras de los recursos y fuentes de información hacia la satisfacción de las necesidades inmediatas del usuario.

Por otro lado el ritmo del cambio tecnológico en el área de la información y comunicación, ha superado los conceptos de independencia y autosuficiencia, pues es imposible e innecesario tratar de reunir en un solo lugar toda la información producida y la que se genera diariamente. La moderna Biblioteca o Centro de Información opera dentro de un complejo universo de la información, cuyas contrapartes o componentes muchas veces no existen dentro de la propia institución, ni aun dentro del mismo país. Es por lo expresado que estos centros de información o bibliotecas deben ser dinámicos y orientados hacia el futuro. Esta orientación no busca el cambio por el cambio mismo o el cambio innecesario, pero reconoce la naturaleza cambiante de la era de la electrónica y la comunicación.●

Oswaldo H. Tuya
EEA INTA Anguil

Tierra Sana... ¿por qué no?

Siendo la capa de ozono la que nos permite mantener la vida en la Tierra tal como la conocemos, actuando como filtro de los rayos ultravioletas, se ha visto dañada en los últimos tiempos por el uso de ciertas sustancias, y es necesario actuar para su protección.

En el marco del Protocolo de Montreal, un acuerdo internacional relativo a las sustancias que agotan la capa de ozono (SAOs), varios países, a los que se suma la República Argentina, toman la responsabilidad de implementar acciones que tiendan a proteger el medio ambiente y reconvertir los sectores industriales que utilizan dichas sustancias, para su eliminación o sustitución. Así surge en el año 2005 en nuestro país, el proyecto “Tierra Sana”, que funciona con una Coordinación Nacional y 9 Equipos Técnicos Regionales que operan en diferentes unidades de INTA, a través del cual se prevee la erradicación de este tipo de sustancias para el año 2015.

Durante su transcurso el proyecto “Tierra Sana” ha encontrado ciertas dificultades a la hora de implementar alternativas al bromuro de metilo, lo que conllevó a la decisión de no eliminarlo definitivamente, sino reducir gradualmente su uso. Las actividades que se llevan a cabo son básicamente de extensión, y el

INTA debe acompañar a los productores de frutilla, cultivos bajo cubierta y viveros que usan bromuro de metilo, en la transición hacia la utilización de otras alternativas de desinfección de suelos, como el metam sodio (agroquímico) y el vapor (el elemento desinfectante más activo que hay).

Es así que el INTA recibe las Unidades Móviles de Desinfección de Suelos y Sustratos (calderas), para sustituir el uso de bromuro de metilo en agricultura, como sustancia desinfectante de suelos y sustratos. Estas tienen un generador propio, tanque de combustible, tanque de agua y caldera, lo que da la posibili-

dad de trabajar en el medio de un campo con este aparato, sin necesidad de electricidad; lo único que se requiere es una fuente confiable de agua.

Estas Unidades Móviles de alto costo, han sido donadas por los países más ricos del Protocolo de Montreal, para ayudar a eliminar el bromuro de metilo. Cabe recordar que la desinfección de suelos con bromuro, tiene prácticamente el mismo costo que el uso de vapor (alrededor de \$4 por metro cuadrado, actualmente), pero el uso de este sistema sería relativamente barato si se tiene en cuenta el beneficio ambiental que genera.

Desde INTA, con el Proyecto “Tierra Sana”, se ha entregado en propiedad una caldera a la Asociación Provincial de Productores Hortícolas Bajo Cubierta, en el mes de octubre.

Los nuevos dueños de esta Unidad Móvil de Desinfección de Suelos y Sustratos pueden trabajar sin necesidad de sustancias que afecten el medio ambiente, precisamente la capa de ozono.●

Amigo Productor:

Para tener éxito en los verdeos invernales 2009, haga barbecho con suficiente anticipación.